

## VIII Certamen Cartas de Amor Villa de Mijas (2003)

Primer Premio: “La lista de la compra”  
por Carmen Mestres Bazo

### LA LISTA DE LA COM PR A

Hola, Maite, cariño, buenos días: Como hoy tengo varias reuniones y no sé a que hora llegaré, te dejo aquí una pequeña lista en la que te recuerdo algunas cosas que faltan en esta casa. No se te olvide llevártela cuando salgas a comprar. A ver si encuentras en el súper algún licorcito que estimule el buen humor. Es para que te tomes tú una copita cada día, cariño, a ver si vuelvo a ver en tu cara, sin tener que recurrir al álbum de fotografías, aquella sonrisa que tanto me cautivó. Si vas a la sección de dulces, trae para mí, en lugar de las galletas de siempre, unas pequeñitas y redondas que se llaman paciencias. Con un poco de suerte igual le hacen honor a su nombre y me facilitan el aguante necesario para volver a escuchar esa retahíla que sueltas cada vez que dejo mis zapatillas fuera del lugar exacto donde tú te empeñas que las tengo que dejar. ¿Acaso se meten contigo mis zapatillas, cariño; es que te hablan o insultan cuando te ven saltar por encima?. Estoy seguro de que ellas jamás lo harían. No escatimes en la compra, querida; es más; si ves que hay alguna oferta, y que por comprar otra caja te regalan dos, tráetelas todas, cariño. Así no tendré problemas cuando menciones lo mal que me educó mi madre, o cuando escuche tus protestas por no cerrar el bote del champú, o cuando delante de los amigos enumeres mis defectos uno a uno, en esa lista interminable que tienes. ¡Qué bien te expresas entonces, cariño! ¡Qué lujo de detalles!. Cuando pases por la estantería de las especias, aparte de un botecito de sal y otro de pimienta, compra también alguno de picante. Al llegar a casa haz con los tres una mezcla y espárcela. No hace falta que la eches por la cocina o por el baño. Yo comprendo que ahora, con los niños, no son sitios adecuados; la pueden pisotear; échala directamente sobre nuestra cama, entre las sábanas. Me han dicho que esta mezcla resulta estupenda para la cabeza. Estoy preocupado por ti, cariño. No es normal que todas las noches te duela. En la sección de cosmética, tu favorita, a ver si tienen brillo para los ojos. No escatimes en el precio y cómprate el mejor; el que más se parezca a ese que utilizabas cuando éramos novios. Y ya para terminar, cariño, que no te quiero agobiar, que ya bastantes obligaciones tienes, coge el “*ya te lo dije*” que se te escapa continuamente de los labios, y títalo ya. Ponlo en una bolsa de basura y que lo reciclen, que ya se ve muy desgastado y me rechina mucho en los oídos. Mira que si me quedo sordo, querida, no podré escuchar tus quejas nunca más. Nada más, cariño. Te quiero. Que tengas un buen día. Luis

*De:* Maite García Trujillo    *A:* Luis Vidal Serrano    *Fax num.* 91 322 44 65

*Asunto:* Lista de la compra

*Texto:* Gracias, cariño. No sabes cómo me emociona que te preocupes por mí de esa manera.

Me hubiera gustado poder decirte algo esta mañana antes de que te marcharas con esas prisas -¡pobre, que hombre tan ocupado!- pero no he podido hacerlo, cariño. Yo también estaba un poquito acelerada ¿sabes?. Verás, antes de salir yo por la puerta, a mucha más velocidad de la que tú llevabas, he tenido que hacer todas estas cosillas: 1. Ducharme y arreglarme. 2. Poner la lavadora. 3. Hacer nuestra cama. 4. Plancharte una camisa 5. Preparar la comida de los niños. 6. Recoger los platos de la cena 7. Tender la

lavadora y 8. Tomarme un café para que entrara algo cálido en mis venas; pues como te decía, cariño, después de todas estas cosillas, lo único que podía hacer ya era salir disparada por la puerta a ver si conseguía llegar al otro trabajo a tiempo, que a fin de cuentas es el único en el que me pagan. He llegado, mi amor; a base de practicar una y otra vez cada día, me he convertido ya en una experta. Y ahora que por fin encuentro un ratito libre, los diez minutos que nos dan en la empresa para tomarnos un respiro, pues lo quiero aprovechar para agradecer esos detalles que tienes conmigo. ¡Cómo me ha emocionado lo del licorcito del buen humor, cariño, sobre todo porque eso me lo debo tomar sentada ¿verdad?! No sabes como valoro esos detalles. Oye, tú también te tomarás de vez en cuando alguna copita conmigo ¿no?, por ejemplo cuando el Madrid pierda, o cuando se presente mi madre en casa los domingos, o cuando me duela la cabeza y tu, pobrecito, no te puedas dormir, o cuando abras el frigorífico y veas que la última cerveza fresquita te la tomaste ayer.... Me encantará compartir contigo esos ratitos, mi vida. Bueno, ¿y que decirte de lo de la sal, la pimienta y el picante?. ¡Qué bueno, cariño, que ingenioso sigues siendo!. Bueno, bueno, es que me recuerda al Luis de antes. Lo bien que lo pasábamos ¿te acuerdas, cariño?. ¿Te acuerdas cuando llenábamos los domingos la nevera del camping con bocadillos, y aceitunas, y latitas de anchoas, y pasteles, y cervezas, y hasta champán, .recuerdas?, y la poníamos allí, en el dormitorio, al lado de nuestra cama?. "Sácame una cervecita, cariño". ¡Y vaya vasos que utilizabas, ¿te acuerdas?!. Que si déjame que eche una poquita en ese hoyito de tu cuello, que si otra poquita en el ombligo, que si a ver si tienes otro hoyito mas abajo ¡Qué tiempos, cariño!. ¡Qué cosas me decías, que me ponían a cien y ya no había quien me parara!. Oye, mi vida, ¿tú has pensado si ese silencio que nos envuelve ahora en el antes y en el mientras, y que se rompe violentamente en el después por el estruendo de tus ronquidos, puede tener algo que ver con mis dolores de cabeza?. ¿Y las acrobacias que hacías, que me dices de eso?, que más de una vez temí verte partido en dos por los aires. Hace ya mucho que no las haces, cariño. Claro, yo lo comprendo; todas esas cervecitas de entonces se han juntado con las que te has ido tomando después, y ahí las tienes, alojadas todas en esa enorme tripa que has echado y que se interpone entre nosotros como si fuera un almohadón. ¿Tú te has planteado, cariño. qué de seguir así, y por una simple cuestión de física, podemos llegar a tener tu y yo un verdadero problema de alcance? ¿Y de lo del jersey?. ¿Te acuerdas de lo del jersey?. Parece que te estoy viendo, en pleno mes de enero, en la calle y con el torso al aire. "No me gusta mucho ese jersey, cariño -se me ocurrió decirte-; tiene un color muy chillón ¿lo ha elegido tu madre?". Y tú, que estabas siempre por agradarme, por darme gusto nada mas abrir la boca yo, no te lo pensaste dos veces; ¡hale, al primer contenedor de basura que viste!. Yo comprendo, cariño, que poner las zapatillas en su sitio no resulta tan espectacular. ...Y ya que hablamos de sitio. Te voy a pedir un favor. Verás, la estantería donde tienes tu literatura favorita esta a rebosar. Si te parece bien, coge los últimos cincuenta ejemplares del Marca y otros tantos del Play Boy y mételes en la misma bolsa donde yo he puesto el "ya te lo dije". Como esta casi vacía, con esto la llenarás ¡Ah!, me olvidaba, cariño. He visto una campaña que están haciendo en el súper que te puede interesar. Es para fomentar la lectura, ¿sabes?. Sólo hay que llevar allí el mando de la tele, pero solo si esta desgastado por el uso. Verás, según parece, dependiendo de lo borrosos que se vean en el los números, te lo cambian por un libro o, incluso, por dos. Yo creo, cariño, que a ti te darán toda la colección. Y nada más, mi vida, que tengo que dejarte, que se me ha terminado el respiro. Te quiero, cariño. Que tengas un buen día. Maite.        Seudónimo: Dama de noche